

Santiago, quince de septiembre de dos mil veintiuno.

Visto:

En autos RIT O-9-2019, RUC 1940169705-8, del Juzgado de Letras del Trabajo de Pozo Almonte, por sentencia de veintiséis de agosto de dos mil diecinueve, se rechazó la demanda por despido indebido y cobro de prestaciones laborales interpuesta por don Víctor Ignacio Fuentes Trigo en contra de SQM Industrial S. A.

Con la finalidad de invalidar esta decisión, el demandante presentó recurso de nulidad que fue rechazado por una sala de la Corte de Apelaciones de Iquique, resolución en contra de la cual, dedujo el de unificación de jurisprudencia que se ordenó traer en relación.

Considerando:

Primero: Que de conformidad con lo dispuesto en los artículos 483 y 483-A del Código del Trabajo, el recurso de unificación procede cuando respecto de la materia de derecho objeto del juicio, existen distintas interpretaciones sostenidas en uno o más fallos firmes emanados de los tribunales superiores de justicia. La presentación debe ser fundada, incluir una relación precisa y circunstanciada de las divergencias jurisprudenciales y acompañar copia del o de los fallos que se invocan como criterios de referencia.

Segundo: Que, conforme se expresa en el recurso, la materia de derecho objeto del juicio que se propone unificar, se refiere a determinar *“si para que el despido fundado en la causal del artículo 160 N°3 del Código del Trabajo se considere indebido, basta con justificar la ausencia del trabajador, o bien, además, se requiere que se comunique de aquello al empleador de forma oportuna”*.

Sostiene que para determinar la justificación de la causal de despido del artículo 160 número 3 del Código del ramo, no se requiere que el trabajador comunique al empleador el motivo de su ausencia, puesto que no se trata de un requisito exigido por el legislador, bastando, para tal efecto, algún antecedente que lo excuse, como una enfermedad. De esta forma, es argumento suficiente para declarar la improcedencia de la desvinculación, que exista un motivo que impida al trabajador trasladarse a sus labores, antecedente que, en su concepto, concurre en este caso, por cuanto presentó una licencia médica el 7 de enero de 2019, con efecto desde el día 2, por padecer una enfermedad común, por lo que tuvo que mantener reposo en su domicilio durante siete días, misma



argumentación que, en su concepto, se sostiene en los fallos que presenta a modo de contraste.

Tercero: Que para efectuar el ejercicio de comparación propio del recurso de unificación, se debe constatar la similitud de la materia de derecho resuelta en el fallo impugnado y en los que se ofrecen para su confrontación, semejanza que es además necesaria cuando se contrastan las circunstancias de contexto que motivaron la decisión que se reprueba, con las particularidades que justificaron la orientación jurisprudencial divergente.

En efecto, para la procedencia del recurso en análisis, es requisito esencial que existan distintas interpretaciones respecto de una determinada materia de derecho, es decir que, frente a hechos, fundamentos o pretensiones sustancialmente iguales u homologables, se sostengan concepciones o planteamientos jurídicos disímiles que denoten una discrepancia que deba ser resuelta y uniformada por esta Corte.

De este modo, para que prospere un arbitrio como el de la especie, y como cuestión previa, es menester verificar si los hechos establecidos en el pronunciamiento impugnado son susceptibles de ser comparados con aquellos que sirven de fundamento a las sentencias que se invocan para su contraste, puesto que sobre la base de dicha identidad o semejanza, será posible homologar decisiones contradictorias.

Cuarto: Que, según lo expuesto, es necesario consignar los hechos establecidos en la instancia:

1.- El 2 de febrero de 2016, el demandante, don Víctor Fuentes Trigo, y la empresa demandada, SQM Industrial S. A., suscribieron un contrato de trabajo, obligándose aquél a prestar servicios como operador de pozas de evaporación solar, labor que debía ejecutar mediante un sistema de turnos de 7x7, es decir, trabajando siete días en la faena minera “Nueva Victoria”, en Pozo Almonte, y siete días de descanso en su domicilio.

2.- El demandante no concurrió a su trabajo los días 2, 3 y 4 de enero de 2019.

3.- Luego de remitida y notificada la carta de despido al trabajador, el 7 de enero de 2019 concurrió a la consulta de un médico, quien le otorgó una licencia en la que se indicó como fecha de inicio del reposo el día 2 de ese mes, contradiciendo la afirmación que efectuó en la demanda, en cuanto a que este día



fue atendido en un centro de salud, ya que en el registro de la Isapre existe sólo un bono comprado durante ese período, correspondiente al 7 de enero.

4.- El demandante no acreditó que, antes del despido, efectivamente se encontraba enfermo y, por tanto, impedido de concurrir a su trabajo.

Quinto: Que, sobre la base de estos hechos, la judicatura del fondo consideró que el demandante no pudo acreditar el motivo por el que no fue a trabajar los días 2, 3 y 4 de enero de 2019, quien no comunicó al empleador la justificación que alega en su demanda, concluyendo que al momento del despido, carecía de una explicación que motivara sus ausencias, razón suficiente para estimar procedente la causal invocada.

Para resolver el recurso de nulidad deducido por el demandante, la Corte de Apelaciones consideró que, entre los hechos comprobados, se estableció que el trabajador dejó de asistir a sus funciones y que nada dijo cuando la empresa demandada decidió y comunicó su despido, quien optó por concurrir a la consulta de un médico el 7 de enero de 2019 y sólo cuando obtuvo la licencia, informó a la demandada su enfermedad, conducta que, desde la perspectiva de la sana crítica, impedía acoger la pretensión del actor, ya que no es posible entender que los trabajadores dejen de avisar al empleador las razones por las que dejan de asistir a sus funciones, puesto que se trata de una omisión que puede afectar su fuente laboral.

Sexto: Que para efectos de contraste, el demandante presentó tres sentencias pronunciadas por la Corte de Apelaciones de esta ciudad, el 2 de septiembre de 2011, en los autos Rol N°156-2011, y por esta Corte Suprema, el 13 de agosto de 2018 y 11 de mayo de 2016, en los autos Rol N°38.778-2017 y 8.677-2015, respectivamente.

1.- En el primer fallo, se estableció que la trabajadora se ausentó de sus labores los días 27 y 28 de agosto de 2010 y que el 1 de septiembre siguiente fue despedida, invocando la empleadora la causal del artículo 160 número 3 del Código del Trabajo; sin embargo, se acreditó que la trabajadora tuvo una razón para no asistir y que su falta no le era imputable, consistente en una dolencia que no fue controvertida, por consiguiente, *“su ausencia se estimó suficientemente justificada en razón de su enfermedad, por lo que la eventual vulneración del Reglamento de Licencias Médicas no habría alterado el resultado del juicio”*. De este modo, *“por haber establecido el fallo que la demandante se ausentó de sus labores los días 27 y 28 de agosto de 2010 por haberse encontrado enferma,*



hecho inamovible de la causa, no pudo infringir la sentencia el artículo 160 N° 3 del Código del Trabajo que contempla la causal de despido que invoca la demandada, pues conforme al hecho establecido no procedía tener por configurada la señalada causal”.

2.- En la sentencia dictada por esta Corte en los autos Rol N°38.778-2017, se resolvió la alegación efectuada por el empleador demandado, quien, en el recurso de unificación de jurisprudencia, sostuvo que *“es erróneo lo decidido por la Corte de Apelaciones de Copiapó, en cuanto rechazó el recurso de nulidad que interpuso, al estimar que la presentación extemporánea de una licencia médica, que, además, se extendió en forma retroactiva veintitrés días después de la data en que el trabajador debió reincorporarse a sus labores, ampara sus inasistencias e impide declarar como justificado el despido decidido por la causal del artículo 160 N° 3 del Código del Trabajo”.*

En el proceso, se acreditó que *“el actor sufrió un accidente común que lo ha tenido en tratamiento médico y haciendo uso de licencia médica en el periodo que va desde el 20 de agosto de 2016 al 2 de abril de 2017; lo que se desprende principalmente de la documental copias de licencias de agosto de 2016 y enero de 2017 y los comprobantes de estas del trabajador correspondientes a los meses de febrero, marzo y abril de 2017 y el testimonio de doña Janina Plaza, quien en sus dichos también da cuenta de esta situación de reposo derivada de un accidente sufrido por el trabajador; 2) Que el empleador efectuó depósitos en la cuenta del actor los meses de agosto 2016 por \$250.000 y \$274.101; en septiembre 2016 por \$517.663 y \$273.727 y octubre 2016 por \$250.000 y 220.264, lo que se colige de los comprobantes de depósitos efectuados por la empresa a la cuenta del trabajador demandante de esta causa y de la confesional rendida por el actor.*

Que respecto de las licencias médicas de las que hizo uso el actor desde el 20 de agosto hasta el 31 de enero de 2017, aparece de las copias aportadas por el demandado que el trabajador sufrió una enfermedad o accidente común que lo obligó a un reposo laboral total y sujeción a tratamiento en dependencias del hospital de esta ciudad, que de esa misma documental se desprende que tales documentos fueron emitidos con una diferencia de 6 y de 8 días, respectivamente, esto es, con creces transcurrido el plazo legal para presentar dicho documento al empleador para efectos de obtener el pago del subsidio, frente a esto, aparece de los mismos documentos que de parte del demandado hubo una conducta tolerante frente a tal circunstancia dado que las mismas aparecen recibidas por el



empleador y se colige de los timbres estampados correspondientes a la caja de compensación, que en cada uno de los casos el empleador dio tramitación a éstas. Por su parte de la probanza del demandante, la tardanza en la emisión de las licencias médicas obedeció a problemas derivados de ausencias médicas acaecidas en el hospital como aparece de los certificados de 13 de diciembre de 2016, 10 de enero de 2017 y 27 de febrero de 2017, respectivamente, circunstancias que se encontraban ajenas al trabajador, además aparece que estas últimas certificaciones conectan con la extensión fuera de plazo de las licencias médicas al trabajador correspondientes a los meses de enero y febrero de 2017, extendiéndose según aparece del talonario o recibo del trabajador de licencia médica N°1-36330466 con inicio de reposo el 1 de febrero de 2017 con emisión el día 23 de febrero de 2017 por 30 días y con constancia de recepción por la autoridad sanitaria de esta región con fecha 24 de febrero de 2017 adjunta a la declaración jurada de tramitación de licencia médica efectuada por el trabajador el 24 de febrero a las 13:17 horas, dando cuenta que su empleador se negó a recibir tal documento, lo que marca un cambio de conducta de parte del empleador, quien argumenta en su contestación que el trabajador debía retornar a sus labores oficiales el día 1 de febrero de 2017, lo que no aconteció, porque debiendo hacerlo el trabajador no se presentó a trabajar ese día ni en los días siguientes, sin que comunicara o justificara sus inasistencias, afirmando –respecto del actor- que no tenía justificación legal alguna para ello, en lo que respecta a esta última licencia de febrero de 2017, arguye que fue otorgada absolutamente fuera de plazo, que ni siquiera las entidades de salud respectiva se la aceptaría”.

Con los antecedentes descritos, esta Corte determinó que “no cabe discutir que la licencia médica -como autorización emitida por un profesional de los mencionados en la norma- es una causal suficiente de justificación para ausentarse del trabajo, en la medida que certifica la necesidad médica de un determinado tiempo de reposo; cosa distinta es que si no se da cumplimiento a los plazos previstos para su tramitación pueda ser rechazada o no dar lugar a cobrar el subsidio respectivo. Así, la presentación tardía de la licencia médica ante el empleador o sin la ritualidad exigida, no invalida o resta legitimidad a la misma como causal de justificación de la ausencia, por lo que no es un motivo que justifique el despido, desde que no encuentra amparo en la causal de terminación del contrato de trabajo contemplada en el artículo 160 N°3 del Código del Trabajo. En consecuencia, la interpretación correcta en relación a la materia de derecho



consultada, es aquella que no exige, para entender justificada la inasistencia basada en una licencia médica emitida en favor del trabajador, que deba ser comunicada al empleador dentro del plazo previsto para su presentación, en la norma reglamentaria o en protocolos internos”.

3.- Finalmente, en la sentencia dictada en los autos Rol N°8.677-2015, se resolvió la materia de derecho propuesta, consistente en establecer “*la correcta interpretación del artículo 160 N°3 del Código del Trabajo, en el sentido de determinar si para que el despido fundado en dicha causal se considere indebido basta justificar la ausencia del trabajador o es menester, además, que se comunique aquello al empleador en forma oportuna*”.

Esta Corte consideró que la citada norma “*no exige para entender justificada la inasistencia basada en una licencia médica emitida en favor del trabajador, que deba ser comunicada dentro del plazo previsto para su presentación ante el empleador, en la norma reglamentaria o en protocolos internos, unificándose la jurisprudencia en el sentido señalado*.”

Se equivoca, pues, la sentencia impugnada cuando concluyó que la jueza del grado infringió el artículo 160 N° 3 del Código del Trabajo, fundándose para ello en que la presentación de la licencia médica N°44581586 a nombre del actor en la oficina provincial de Talagante de la Seremi de Salud de la Región Metropolitana, ‘*si bien fue oportuna, no fue hecha siguiendo la ritualidad exigida para ello, y que es de suma relevancia para efectos de determinar la justificación de la ausencia del trabajador a sus funciones*’, reprocha, en definitiva, el no haberla presentado ante el empleador en el plazo previsto en el citado artículo 11 del DS N°3 ni haber dado razón ‘*acerca del impedimento en la presentación de la licencia con anterioridad*’, pese a reconocer que en casos excepcionales se autoriza su presentación directa en los Servicios de Salud. Yerra, pues, cuando concluye que, en ese entendido, ‘*la inasistencia resulta completamente injustificada desde un punto de vista objetivo, por lo que es aplicable el artículo 160 N°3 del Código del Trabajo, al caso concreto, tal como fue esgrimido por el empleador*’.

Séptimo: Que del análisis de los hechos establecidos en la primera sentencia de contraste, surge, de su sola lectura, que no satisface el requerimiento señalado en el motivo tercero, por cuanto se acreditó que la presentación tardía de la licencia médica carecía de relevancia para declarar improcedente la causal de despido invocada por el empleador, ya que la demandante probó que se



encontraba enferma durante el período detallado en la carta respectiva y que su estado era de conocimiento del demandado, hecho que no fue controvertido. A diferencia de este dictamen, en el que se revisa se demostró que el demandante no estaba enfermo y que fue a un médico tras ser notificado de su desvinculación, advirtiéndose que la falta de prueba de la enfermedad previa al despido, surge como una particularidad relevante que diferencia a ambos pronunciamientos y que impide, por tanto, su comparación.

En el segundo fallo se estableció que el empleador, en forma reiterada, toleró la presentación tardía de licencias médicas del trabajador, acreditándose, además, la permanente dificultad y retraso de los centros de salud para extender esos documentos, incluyendo la ausencia del profesional responsable, y que aquél estaba en conocimiento de la enfermedad que aquejaba al dependiente, razones por las que se concluyó que el despido fundado en su inasistencia y la presentación rezagada de una licencia, constituía una alteración a su conducta previa, que fue calificado de indebido por la judicatura por estar justificada en la afectada salud del trabajador. Como se puede advertir, la situación del recurrente es diversa, ya que se comprobó que sólo una vez que tuvo conocimiento del despido, sin estar enfermo, obtuvo una licencia médica cinco días más tarde al de su presentación en el centro al que debía asistir para cumplir sus funciones, por lo que este retraso no se originó en un hecho ajeno al trabajador, como se constató en el fallo de contraste, sino que en su propia demora y sin padecer algún malestar previo.

Finalmente, no es asimilable la última decisión presentada a modo de cotejo, por cuanto se pronuncia sobre las consecuencias de la presentación de una licencia médica fuera del plazo reglamentario a que se refiere el artículo 11 del Decreto Supremo N°3, y la falta de su comunicación oportuna al empleador, circunstancia que difiere del recurrido, que no fue analizada, por no formar parte de la controversia.

Octavo: Que, en consecuencia, queda de manifiesto que los fallos acompañados no contienen una distinta interpretación sobre la materia de derecho objeto de este juicio, resueltas, en cada caso, sobre la base de circunstancias diversas, no cumpliéndose con el presupuesto contemplado en el inciso segundo del artículo 483 del Código del Trabajo, lo que conduce a desestimar el recurso de unificación de jurisprudencia intentado.



Por estas consideraciones y en conformidad, además, con lo dispuesto en los artículos 483 y siguientes del Código del Trabajo, **se rechaza** el recurso de unificación de jurisprudencia interpuesto por el demandante en contra de la sentencia dictada el diez de diciembre de dos mil diecinueve por la Corte de Apelaciones de Iquique.

Regístrese y devuélvase.

Rol N°2.549-2020.-

Pronunciado por la Cuarta Sala de la Corte Suprema integrada por los Ministros señora Gloria Ana Chevesich R., Andrea Muñoz S., María Angélica Cecilia Repetto G., ministro suplente señor Mario Gómez M., y la Abogada Integrante señora María Cristina Gajardo H. No firma el ministro suplente señor Gómez y la abogada integrante señora Gajardo, no obstante haber concurrido a la vista y al acuerdo de la causa, por haber terminado su periodo de suplencia el primero y por estar ausente la segunda. Santiago, quince de septiembre de dos mil veintiuno.



En Santiago, a quince de septiembre de dos mil veintiuno, se incluyó en el Estado Diario la resolución precedente.

